

Lujo y consumo suntuario como expresión de la magnificencia regia a través de las dotes de las infantas durante el reinado de Isabel I¹

Isabel Escalera Fernández²

Recibido: 12 de noviembre de 2024 / Aceptado: 18 de diciembre de 2024

Resumen. El presente trabajo explora el papel que tuvo Isabel la Católica en la creación de los ajueres de sus cuatro hijas y cómo gestionó los recursos económicos de la familia real para tal fin. La reina entendió desde el principio que las joyas no solo eran símbolos de riqueza, sino también instrumentos de poder, legitimidad y continuidad dinástica. A través de una cuidadosa planificación se aseguró de que sus hijas estuviesen adecuadamente equipadas para sus matrimonios con ajueres que reflejaban tanto su estatus como su identidad familiar. Demostró en tiempos de perentoria necesidad su capacidad para adaptar y reutilizar recursos, manteniendo la estabilidad financiera del reino sin sacrificar la magnificencia de los ajueres. Las joyas heredadas y de nueva creación no solo conectaron emocionalmente a la reina con sus hijas, sino que también sirvieron como un recuerdo tangible del poder y el legado de los Trastámara. En síntesis, el artículo pretende adentrarse en el rol que desempeñó Isabel la Católica como gestora de sus bienes y como principal responsable de la confección del ajuer de las infantas.

Palabras clave: Isabel la Católica; Isabel de Castilla y Aragón; Juana de Castilla y Aragón, María de Castilla y Aragón; Catalina de Castilla y Aragón; joyas; economía.

[en] Luxury and Sumptuary Consumption as an Expression of Regal Magnificence Through the Dowries of the Princesses During the Reign of Isabella I of Castile

Abstract. This paper explores the role of Isabella I of Castile in the creation of the trousseaus for her four daughters and how she managed the royal family's economic resources for this purpose. The queen understood from the outset that jewellery was not only a symbol of wealth but also an instrument of power, legitimacy, and dynastic continuity. Through careful planning, she ensured that her daughters were adequately equipped for their marriages with trousseaus that reflected both their status and family identity. In times of pressing need, Isabella I of Castile demonstrated her ability to adapt and repurpose resources, maintaining the financial stability of the kingdom without sacrificing the splendour of the trousseaus. The inherited and newly crafted jewellery not only forged an emotional connection between the queen and her daughters but also served as a tangible reminder of the power and legacy of the Trastámara dynasty. In summary, the article delves into Isabella I of Castile's role as a manager of her assets and as the principal figure responsible for the creation of the infantas' trousseaus.

Keywords: Isabella I of Castile; Isabella of Castile and Aragon; Joanna of Castile and Aragon; Maria of Castile and Aragon; Catherine of Castile and Aragon; Jewellery; Economy.

Sumario. 1. Introducción. 2. Un puente hacia el reino luso: Isabel y María de Castilla y Aragón. 3. Rumbo a la corte borgoñona: Juana de Castilla y Aragón. 4. Partir hacia tierras inglesas: Catalina de Castilla y Aragón. 5. Cosideraciones finales. 6. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Escalera Fernández, I. (2025). Lujo y consumo suntuario como expresión de la magnificencia regia a través de las dotes de las infantas durante el reinado de Isabel I. *De Medio Aevo*, Svance en línea, 1-13. DOI: <https://dx.doi.org/10.5209/dmae.99034>

¹ Este trabajo se ha llevado a cabo gracias a un Contrato Predoctoral de la Universidad de Valladolid, en el marco de un proyecto financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, la Agencia Estatal de Investigación y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), *Magnificencia a través de las artes visuales en la familia de los Reyes Católicos. Estudio comparado del patronazgo de ambos géneros* con referencia PID2021-124832NB-I00.

² Universidad de Valladolid (España)
E-mail: isabel.escalera@uva.es
ORCID: 0000-0001-6916-5741

1. Introducción

Detrás del rey venía la reina [...]. Y ella estaba vestida con una túnica de una rica tela tejida de oro hecha a la moda del reino y sobre eso un mantón centelleante lleno de rombos de terciopelo negro y violáceo, y en cada rombo destacaba una gran perla [...]. Alrededor del cuello llevaba un gran collar todo salpicado de grandes diamantes, balajes, carbunclos, enormes perlas y un gran número de otras piedras preciosas. Sobre su tocado tenía dos balajes como medallones, del tamaño de un huevo de pichón, y al final de dichos rubíes una gran perla; estas joyas debían de costar doce mil escudos. En resumen, tan espléndido era el traje que exhibía ese día que no hay hombre que pueda imaginar bien cuál podía ser su valor. [...] Detrás de la reina venía la infanta, la hija mayor, que estaba completamente vestida con rica tela de oro de gran valor y al cuello tenía un valioso collar realizado con grandes piedras preciosas³.

Con estas palabras Roger Machado, cronista de Enrique VII, narraba pormenorizadamente al monarca el ostentoso atuendo que tanto Isabel la Católica como su primogénita lucieron en un torneo organizado para agasajar a los embajadores ingleses en 1489. Estos habían acudido a Castilla con el objetivo de negociar el futuro matrimonio entre el príncipe Arturo de Inglaterra con la infanta Catalina de Aragón y Castilla, la hija menor de los soberanos. Por su parte, Machado había recibido el encargo de documentar el viaje de la embajada y debía prestar especial atención a las cuestiones económicas que envolvían a los soberanos españoles. En este sentido, la vestimenta y las alhajas jugaban un papel esencial, convirtiéndose en la prueba fehaciente de su solvencia y capacidad monetaria. Enrique VII sentía un especial interés por estos objetos, siendo tildado de avaricioso en numerosas ocasiones⁴. No resulta extraño, puesto que durante su reinado gastó una ingente cantidad de dinero en adquirir piezas de orfebrería de lo más variadas⁵. Sin embargo, más allá de su gusto personal por un tipo u otro de joyas, lo realmente significativo es el valor que se les atribuía. Eran poder⁶. Las alhajas, entendidas como cultura material⁷, deben ser vistas como una forma más de poder: poder económico debido a los metales nobles y a las piedras preciosas que llevaban engastadas; poder social por ser un indicador visual del estatus de la persona que las portaba y poder político reforzando la imagen de su dueño. El valor que poseían hacía que pudiesen ser empleadas como moneda de cambio en momentos de perentoria necesidad, así, estas suntuosas piezas eran empeñadas para conseguir liquidez, algo muy habitual en la época como consecuencia de los innumerables gastos bélicos a los que debían hacer frente los monarcas⁸. Por eso mismo, cuando se está negociando la posible unión entre Arturo y Catalina, Enrique VII presta una gran atención a las alhajas que los Reyes Católicos y su progenie poseen.

En una miniatura que encabeza los *Privilegios de la santa Cruz* de Valladolid otorgados el 20 de diciembre de 1484⁹ aparecen Fernando e Isabel representados¹⁰. La pareja se encuentra situada de perfil, como si de una moneda

³ Juan Manuel Bello León y María Beatriz Hernández Pérez, “Una embajada inglesa a la corte de los Reyes Católicos y su descripción en el “Diario” de Roger Machado”, *En la España Medieval* 26, (2003): 192.

⁴ Stanley Bertram Chrimes, *Henry VII* (New Haven y Londres: Yale University Press, 1999), 305.

⁵ Marina Belozerskaya, *Rethinking the Renaissance. Burgundian Arts across Europe* (Cambridge: Cambridge University Press, 2002), 155-155; Philippa Glanville, *Silver in Tudor and early Stuart England* (Londres: Victoria and Albert Museum, 1990), 24; Maria Hayward, *Dress at the Court of King Henry VIII* (Leeds: Maney, 2007), 45.

⁶ Para comprender el papel que jugó la cultura material como un elemento más del poder, véase: Cathleen Sarti, “Introduction”, en *Women and Economic Power in Premodern Royal Courts*, ed. Cathleen Sarti (Yorkshire: Arc Humanities Press, 2020), 1-8; Jesús Félix Pascual Molina, “Luxury and Identity in the Sixteenth-Century Habsburg Courts”, en *Ars Habsburgica. New Perspectives on Sixteenth-Century Art*, ed. Fernando Checa y Miguel Ángel Zalama (Turnhout: Brepols, 2023), 73-90.

⁷ Los estudios centrados en la cultura material cada vez están cobrando más fuerza. Para entender este fenómeno, véase: Daniel Miller, *Material Culture and Mass Consumption* (Oxford: Blackwell, 1987); Christopher Tilly, *Reading Material Culture: Structuralism, Hermeneutics, and Post-structuralism* (Oxford: Blackwell, 1990); Norman Pounds, *La vida cotidiana: historia de la cultura material* (Barcelona: Editorial Crítica, 1992); Henry Glassie, *Material Culture* (Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press, 1999); Jenny Adams y Nancy Mason Bradbury (eds.), *Medieval Women and Their Objects* (Michigan: University of Michigan Press, 2017); Tracy Chapman Hamilton y Mariah Proctor-Tiffany (eds.), *Moving Women, Moving Objects (400-1500)* (Leiden: Brill, 2019); Blanca Garí, *El poder del objeto: Materialidad, memoria y representación en la Baja Edad Media europea* (Madrid: Siruela, 2024).

⁸ Era habitual que los monarcas empeñasen joyas para sufragar gastos, como sucedió con el “collar de los balajes”, el “joyel de la rosa” o el “collar de los cordones”, los cuales fueron utilizados para sufragar los gastos de la guerra contra Portugal. La propia Isabel la Católica tuvo que hacerlo, véase: Miguel Ángel Zalama, “La corona y el collar de Isabel la Católica y la financiación del primer viaje de Colón”, en *Cristóbal Colón, su tiempo y sus reflejos. V Centenario de la muerte del almirante en Valladolid*, coord. Jesús Varela Marcos y Montserrat León Guerrero (Valladolid: Instituto Interuniversitario de Iberoamérica, Universidad de Valladolid, 2006), 302-322; Pablo Ortego Rico, “1480: Un año en la corte de Isabel I de Castilla”, *En la España Medieval* 46 (2023): 264. <https://doi.org/10.5209/elem.88021>. Lo mismo sucede con Leonor de Albuquerque, véase: José Manuel Nieto Soria, “El tesoro de doña Leonor, esposa de Fernando I de Aragón, en el Monasterio de Guadalupe”, *Acta historica et archaeologica mediaevalia* 18 (1997): 39-66.

⁹ Joaquín Yarza Luaces, “Carta de privilegios de los Reyes católicos al Colegio de Santa Cruz de Valladolid”, en *Los Reyes Católicos y la Monarquía de España*, coord. Lucía Vallejo (Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2004), 363-364.

¹⁰ La miniatura ha sido estudiada en diferentes trabajos, véase: Carmen Morte García, “La imagen de Fernando el Católico en el Arte: el tiempo vivido y el tiempo recreado (1452-1700)”, en *La imagen de Fernando el Católico en la Historia, la Literatura y el Arte*, coord. Aurora Egido y José

se tratase¹¹. Lucen una vestimenta muy rica que recuerda a la que llevan en *La Virgen de los Reyes Católicos* y ciñen dos coronas profusamente decoradas con ricas gemas. Sobre sus hombros descansan gruesas cadenas de oro de las que pende un joyel. Este tipo de joyas tan pesadas fueron muy populares entre las élites, así lo corrobora Jean Molinet cuando describe las gruesas cadenas de oro “a la maniere despaigne”¹² que portaban los potentados castellanos. Lo mismo señalará Laurent Vital: “había también grandes señores y caballeros que llevaban hermosas y gruesas cadenas de oro”¹³. Por lo tanto, parece evidente que ambas crónicas se están refiriendo a la alhaja que se muestra en la miniatura. Las efigies que ambos protagonizaron son una muestra de la gran preocupación y el interés que tuvieron por configurar una imagen que proyectase las aspiraciones y los deseos de su reinado, siendo el *Privilegio* un claro ejemplo de ello. En este sentido, aunque los dos atendieron a su aspecto exterior, lo cierto es que fue Isabel I quien más destacó en la preocupación por cuidar su apariencia hasta el más mínimo detalle. Se decía que “era muger muy ceremoniosa en los vestidos e arreos, e en sus estrados e asientos, e en el servicio de su persona”¹⁴. Los elogios al atuendo de la reina fueron constantes, convirtiéndose en un pilar esencial para comprender su política magnificente, donde también entraban sus hijas: “los trages y atavíos de la Reina y de sus hijos fueron, y no más, lo que exigía la alta calidad de sus personas”¹⁵.

Los excesivos gastos que se hicieron en la indumentaria¹⁶ llevaron a que personajes del momento, como el arzobispo Hernando de Talavera, denunciara severamente en su *El tratado sobre el vestir, calzar y comer* los desmanes que se estaban cometiendo¹⁷. Bajo el reinado de los Reyes Católicos se decretaron numerosas pragmáticas¹⁸ que iban en contra del lujo y de la ostentación¹⁹, algo que parece reforzar Lalaing²⁰ cuando describe que los monarcas “no llevan más que paños de lana”²¹. Semejante contención dista de la realidad, puesto que en ningún momento escatimaron a la hora de confeccionar sus atuendos. Aunque se ha querido envolver a la reina de una aparente austeridad, lo cierto es que consumía prestigio²² para demostrar poder, algo que conseguía mediante su ornato personal y el de las personas que la rodeaban. La ostentación de riqueza y el despliegue de bienes materiales no solo respondían a un deseo personal de la realeza o de sus cortesanos, sino que también eran un recurso visual clave para proyectar su autoridad y legitimidad. Tanto la gobernante como sus hijas se presentaban con las mejores galas cuando hacían apariciones públicas, conscientes de que la imagen que proyectaban al pueblo y a la nobleza tenía un valor político esencial²³. Así lo muestra la descripción de una de estas apariciones: “las ynfantas doña Ysabel, e doña Juana, e doña María, sus fijas, e con ellas las dueñas sus ayas; e todas las damas e todas las doncellas arreadas de paños, brocados e sedas, e de otros grandes arreos”²⁴. Debían no solo ser poderosas, sino

Enrique Laplana Gil (Zaragoza: Diputación Provincial de Zaragoza, 2014), 304; Marta Serrano Coll, *Ferdinandus Dei gracia Rex Aragonum: la efigie de Fernando II el Católico en la iconografía medieval* (Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2014), 42-43.

¹¹ Esta afirmación fue propuesta por Joaquín Yarza Luaces, “Imágenes reales hispanas en el fin de la Edad Media”, en *Poderes públicos en la Europa Medieval: principados, reinos y coronas* (Estella: Gobierno de Navarra, 1997), 454.

¹² Concepción Porras Gil, *De Bruselas a Toledo. El viaje de los archiduques Felipe y Juana* (Valladolid: Universidad de Valladolid, 1995), 494-496.

¹³ Laurent Vital, “Relación del primer viaje de Carlos V a España”, en *Viajes de extranjeros por España y Portugal. Desde los tiempos más remotos hasta fines del siglo XVI*, ed. José García Mercadal (Madrid: Aguilar, 1952), 706.

¹⁴ Fernando del Pulgar, *Crónica de los Reyes Católicos* (Granada: Editorial Universidad de Granada, 2008), 78.

¹⁵ Diego Clemencín, *Elogio de la reina católica doña Isabel* (Madrid: Imprenta de I. Sancha, 1871), 307.

¹⁶ Para comprender el fenómeno de las leyes suntuarias, véase: María Martínez Martínez, “Indumentaria y sociedad medievales (ss. XII-XV)”, *En la España Medieval* 26 (2003): 35-59; María Martínez Martínez, “La creación de una moda propia en la España de los Reyes Católicos”, *Aragón en la Edad Media* 19 (2006): 348-349; Juan Vicente García Marsilla, “El lujo cambiante. El vestido y la difusión de las modas en la Corona de Aragón (siglos XIII-XV)”, *Anales de historia del arte Extra* 1 (2014): 240-244; Ruth de la Puerta, “Las leyes suntuarias y la restricción del lujo en el vestir”, en *Vestir a la española en las cortes europeas (siglos XVI y XVII) I*, coord. José Luis Colomer y Amalia Descalzo Lorenzo (Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica, 2014), 209-232; Juan Vicente García Marsilla, “El lujo: ¿motor del crecimiento o camino hacia la ruina? Percepciones y actitudes ante el gasto suntuario en la Historia”, *Ars & Renovatio* 7 (2019): 6-26.

¹⁷ Teresa de Castro Martínez, “El tratado sobre el vestir, calzar y comer del arzobispo Hernando de Talavera”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie III. Historia Medieval* 14 (2001): 11-92.

¹⁸ Juan Sempere y Guarinos, *Historia del lujo y de las leyes suntuarias de España* (Valencia: Institució Alfons El Magnànim, 2000), 231.

¹⁹ Esta legislación suntuaria no solo buscaba limitar el gasto, sino asegurar que existía un consumo en función de la posición ocupada en la jerarquía social. Véase: José Damián González Arce, *Apariencia y poder la legislación suntuaria castellana en los siglos XIII y XV* (Jaén: Universidad de Jaén, 1998).

²⁰ En otras crónicas se alabó la ostentación moderada de la reina, véase: Ana Isabel Carrasco Manchado, “Isabel la Católica y las ceremonias de la monarquía: las fuentes historiográficas”, *E-Spania: Revue électronique d'études hispaniques médiévales* 1 (2006). <https://doi.org/10.4000/e-spania.308>; Miguel Ángel Ladero Quesada, “Isabel la Católica vista por sus contemporáneos”, *En la España Medieval* 29 (2006): 225-286; María Isabel del Val Valdivieso, “Influencia de Isabel I de Castilla en las crónicas escritas durante su reinado”, *E-Spania: Revue électronique d'études hispaniques médiévales* 42 (2022). <https://doi.org/10.4000/e-spania.44210>.

²¹ Antoine de Lalaing, “Primer viaje de Felipe el Hermoso”, en *Viajes de extranjeros por España y Portugal. Desde los tiempos más remotos hasta fines del siglo XVI*, ed. José García Mercadal (Madrid: Aguilar, 1952), 460.

²² La idea del consumo de prestigio fue desarrollada por el sociólogo Norbert Elias, véase: Norbert Elias, *La sociedad cortesana* (México: Fondo de cultura económica, 2016). Este estudio influyó posteriormente en los trabajos de Pierre Bourdieu, Thorstein Veblen o Jean Baudrillard, entre otros.

²³ En este sentido, véase: Juan Manuel Carretero Zamora, *Gobernar es gastar. Carlos V, el servicio de las Cortes de Castilla y la deuda de la Monarquía Hispánica* (Madrid: Sílex, 2016).

²⁴ Pulgar, *Crónica de los Reyes Católicos*, 187-188.

parecerlo²⁵, lo que responde a un propósito claro y estratégico: comunicar su autoridad. Todo ello demuestra cómo el consumo de prestigio en la corte se utilizaba como una herramienta de gobierno y consolidación del poder político y económico.

Resultan llamativos, entonces, los escasos estudios que han abordado la indumentaria como una forma más de exhibir el poder²⁶. Esta idea ha sido subrayada por Fernández de Córdova Miralles, quien afirma que “en las fuentes narrativas es lo que más profusamente se describe. Se trata de un elemento que expresa visualmente la distinción social y contribuye en gran medida a la exaltación mayestática del monarca”²⁷. El aumento del interés por documentar las prendas que los miembros de la realeza portaban en sus apariciones públicas más importantes parece estar ligado al surgimiento de la moda, alrededor de mediados del siglo XIV, como un sofisticado y poderoso medio de comunicación no verbal, particularmente relevante en el caso de las mujeres²⁸. Si en el caso de la vestimenta son escasos los trabajos que existen, los referidos a la joyería son aún menores. Los reyes se valieron de los atributos reales que mejor se avenían a su condición, por lo que Isabel la Católica optó por escoger tanto el vestido como las alhajas para reflejar su autoridad. Estas brillantes piezas constituían una forma más de crear una imagen opulenta y poderosa de la monarca, quien también ideó la figura de sus hijas mediante ellas. Además, eran un recurso material muy valioso, ya que podían ser convertidas fácilmente en efectivo o emplearlas en lugar de dinero, por ejemplo, a modo de regalos, como bien hizo ella²⁹.

Partiendo de este complejo panorama, en el presente trabajo se analizará el papel que tuvo Isabel I como principal responsable de los encargos de joyas que se hicieron para formar parte del ajuar de sus cuatro hijas: Isabel, Juana, María y Catalina. Las alhajas cumplieron una doble función: por un lado, estuvieron imbuidas de alusiones relativas a sus progenitores, al linaje del que procedían y a lo que se esperaba de ellas como nexos con otra casa real; y, por otro lado, eran un recurso económico de primer nivel al que acudir cuando era preciso numerario. Cuánto más ricas eran las joyas que las infantas portaban, más elevada era la solvencia monetaria de sus progenitores. Asimismo, cumplían una función estratégica en la diplomacia y en la reafirmación del poder real. Para tal fin se examinarán las cuentas de la reina, así como la tipología y composición de las piezas.

2. Un puente hacia el reino luso: Isabel y María de Castilla y Aragón

²⁵ Esta idea ha sido trabajada en varios estudios, véase: José Manuel Nieto Soria, *Ceremonias de la realeza. Propaganda y legitimación en la Castilla Trastámara* (Madrid: Nerea, 1993); Juan Vicente García Marsilla, “Vestir el poder: Indumentaria e imagen en las cortes de Alfonso El Magnánimo y María de Castilla”, *Res Publica: revista de filosofía política* 18 (2007): 353-374; Pablo Ortego Rico, “El discurso sobre la riqueza del rey en la baja edad Media castellana: aproximación al tesoro de Enrique IV de Castilla como instrumento de propaganda política”, *Trabajos y Comunicaciones* 53 (2021): 1-23. <https://doi.org/10.24215/23468971e138>; Diana Lucía Gómez-Chacón, “Un armario sin fondo: estilismo y guardarropa de las reinas castellanas a finales de la Edad Media a través de las crónicas”, *E-Spania: Revue électronique d'études hispaniques médiévales* 42 (2022). <https://doi.org/10.4000/e-spania.44489>

²⁶ En el caso de Isabel la Católica, véase: Rafael Domínguez Casas, *Arte y etiqueta de los Reyes Católicos. Artistas, residencias, jardines y bosques* (Madrid: Alpuerto, 1993); María del Cristo González Marrero, *La casa de Isabel la Católica. Espacios domésticos y vida cotidiana* (Ávila: Institución Gran Duque de Alba, 2005); Liss Peggy, “Isabel of Castile (1451-1504). Her Self-Representation and Its Context”, en *Queenship and Political Power in Medieval and Early Modern*, ed. Theresa Earenfight (Aldershot: Ashgate Publishing, 2005), 120-144; Miguel Ángel Zalama, “Oro, perlas, brocados...: la ostentación en el vestir en la corte de los Reyes Católicos”, *Revista de estudios colombinos* 8 (2012): 13-22.

²⁷ Álvaro Fernández de Córdova Miralles, *La Corte de Isabel I. Ritos y ceremonias de una reina (1474-1504)* (Madrid: Dykinson, 2002), 236.

²⁸ Para saber más acerca de este fenómeno, véase: Roland Barthes, *Système de la mode* (París: Seuil, 1967); Carmen Bernis, *Tajes y modas en la España de los Reyes Católicos: las mujeres* (Madrid: Instituto Diego Velázquez, 1978-1979); Ruth Matilda Anderson, *Hispanic Costume, 1480-1530* (Nueva York: Hispanic society of America, 1979); Georges Balandier, *Le pouvoir sur scène* (París: Ballard, 1980); Danièle Alexandre-Bidon, “Le vêtement de la prime enfance à la fin du Moyen Age, usages, façons, doctrines”, *Ethnologie française, nouvelle serie* 3 (1986): 249-260; Daniel Roche, *La culture des apparences. Une histoire du vêtement (XVII-XVIIIe siècles)* (París: Fayard, 1989); Catherine Richardson, *Clothing Culture 1350-1650* (Ashgate: Hampshire, 2004); Juan Vicente García Marsilla, “La moda no es capricho. Mensajes y funciones del vestido en la Edad Media”, *Vínculos de Historia* 6 (2017): 71-88. <https://doi.org/10.18239/vdh.v0i6.269>.

²⁹ A este respecto, véase: Evelyn Welch, “The Art of Expenditure: The Court of Paola Malatesta Gonzaga in Fifteenth-century Mantua”, *Renaissance Studies* 16 (2002): 306-317; Juan Manuel Carretero Zamora y David Alonso García, *Hacienda y negocio financiero en tiempos de Isabel la Católica. El libro de Hacienda de 1503* (Madrid: Editorial Complutense, 2003); Evelyn Welch, “Women in Debt: Financing Female Authority in Renaissance Italy”, en *Donne di potere nel Rinascimento*, ed. Letizia Arcangeli y Susanna Peyronel (Roma: Viella, 2008): 45-66; Charlotte Backerra y Cathérine Ludwig-Ockenfels, “Financial power of empresses and princess consorts of the Holy Roman Empire”, en *Women and Economic Power in Premodern Royal Courts*, ed. Cathleen Sarti (Yorkshire: Arc Humanities Press, 2020), 41.

Antes de contraer matrimonio con Alfonso de Portugal, la primogénita³⁰ de los Reyes Católicos había estado en la corte lusa como consecuencia de los acuerdos firmados en las Tercerías de Moura³¹. Ya en 1479 su madre se había encargado de que acudiese provista con “piedras preciosas, mucho oro y vestidos suntuosísimos”³², algo que se repetirá tras concertar su unión con el príncipe. La dote de la infanta se fijó en más de cien mil doblas, y junto a ella, los monarcas debían comprometerse a proveer a su hija con “vestidos e vaxillas, paños de armar e arrees de su persona, camara e casa”³³. A pesar de que gran parte de los gastos se dedicaron a la indumentaria de la joven, aparecieron en los años previos a la boda, aunque en menor medida, joyas. En una nómina de 1487 firmada por Isabel I se especifica que gastó 380.417 maravedís en distintos objetos, entre los que destacan cuatro manillas de oro, cuatro pinjantes de oro para tocas, una tira de oro para la cabeza y una sortija³⁴. Al año siguiente la soberana volvió a encargarse de nuevas piezas: sesenta y tres cuentas de oro, dos pomas de olor, un incensario pequeño y un pedazo de collar que costaron 35.125 maravedís³⁵. En otra nómina de ese mismo año se afirma que se confeccionaron por orden de la reina “diez pieças de oro, para adobar vn collar de la ynfante [...] a rason de 420 mrs. cada vno”³⁶. Este ejemplo ilustra perfectamente cómo en casos de bonanza las alhajas crecían en tamaño, mientras que en casos de necesidad se empeñaban o vendían algunas de las piezas e incluso el conjunto entero, puesto que eran un recurso económico más. Tras la celebración de los esponsales Isabel I envió objetos de oro y plata a su hija por un total de 3.277.277 maravedís. Se trataba en su mayoría de utensilios para su avituallamiento, pero entre ellos sobresalen dieciocho cajas de cuero labrado “para los joyeles e otras cosas de la Camara”³⁷. El elevado número de cofres que se entregaron a la infanta es una muestra de la gran cantidad de orfebrería que debía albergar en Portugal³⁸. En total la reina empleó casi cuatro millones de maravedís en objetos de oro y plata para su primogénita. Una cifra muy elevada si lo comparamos con los 11.271.125 maravedís que el tesorero de Isabel I anotó en gastos correspondientes a su cámara en 1480³⁹.

Su casamiento duró poco debido al prematuro fallecimiento del príncipe Alfonso, a quien seguiría unos años después su padre, Juan II de Portugal. En 1495 Manuel I fue proclamado rey y nada más llegar al trono buscó una esposa. A pesar del revés que habían sufrido, los Reyes Católicos no cejaron en su empeño por alcanzar la unión ibérica, por lo que propusieron de nuevo a su primogénita como opción⁴⁰. La renuencia de la joven⁴¹ dilató el compromiso, pero, sabedora de lo que esperaba de ella⁴², en 1496 consintió “com muita dificuldade, diciendo que sua tençam era mais de ser religiosa que casada”⁴³. Al igual que había sucedido con el matrimonio anterior, el aparato de los soberanos se puso en marcha para que Isabel pudiese acudir a la corte de acuerdo con su rango. El poco tiempo que hubo para preparar todo hizo que la infanta recibiese numerosos bienes cuando se encontraba en la corte lusa, donde destaca la figura de Jaume Aymerich⁴⁴ como artífice de numerosas piezas⁴⁵. Una vez más el

³⁰ Para saber más acerca de la figura de Isabel de Castilla y Aragón, véase: Begoña Alonso Ruiz, “Doña Isabel de Castilla, entre la magnificencia castellana y portuguesa: ceremonias del enlace con el príncipe Don Alfonso”, en *Actas de la VIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, ed. María Victoria López-Cordón y Gloria Ángeles Franco, Vol. 1 (Madrid: Fundación Española de Historia Moderna 2005), 105-122; Begoña Alonso Ruiz, “Isabel de Castilla en la sombra”, en *Isabel la Católica y sus hijas: El patronazgo artístico de las últimas Trastámara*, ed. Noelia García Pérez (Murcia: Universidad de Murcia, Editum, 2020), 104-105; Ruth Martínez Alcorlo, *Isabel de Castilla y Aragón. Princesa y Reina de Portugal (1470-1498)* (Madrid: Sílex 2021).

³¹ Alexandre Proença, *Um centenário. Elementos para a História da notável vila de Moura. As Terçarias de Moura - A Herdade da Coroada - A entrada em Portugal da Infanta D. Isabel de Castela* (Braga: Livraria Cruz, 1979), 7.

³² Alfonso de Palencia, *Cuarta Década*, t. II (Madrid: Real Academia de la Historia, 1974), 235.

³³ Antonio de la Torre y Luis Suárez Fernández, *Documentos referentes a las relaciones con Portugal durante el reinado de los Reyes Católicos* (Valladolid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1958-63), 337.

³⁴ Torre y del Cerro y Alsina de la Torre, *Cuentas de Gonzalo de Baeza tesorero de Isabel la Católica*, t. I, 173-178.

³⁵ Torre y del Cerro y Alsina de la Torre, *Cuentas de Gonzalo de Baeza tesorero de Isabel la Católica*, t. I, 211.

³⁶ Torre y del Cerro y Alsina de la Torre, *Cuentas de Gonzalo de Baeza tesorero de Isabel la Católica*, t. I, 222.

³⁷ Torre y del Cerro y Alsina de la Torre, *Cuentas de Gonzalo de Baeza tesorero de Isabel la Católica*, t. I, 357.

³⁸ Destacan también los bienes que Juan de Salinas e Inés Albornoz, tenientes de cámara de la princesa, le entregaron. Dichos objetos sumaban un valor total de 3.277.227 maravedís. Véase: Carta de pago de Juan de Salinas, teniente de la Cámara de la princesa de Portugal por doña Isabel de Sosa, de las cosas de oro, plata, lienzos, etc. que se le habían entregado en Córdoba, Archivo General de Simancas (AGS), Casas y Sitios Reales, leg. 1, f. 15. Estos datos han sido tratados en José Manuel Cruz Valdovinos, *Platería en la época de los Reyes Católicos* (Madrid: Fundación Santander Central Hispano, 1992).

³⁹ Pablo Ortego Rico, “1480: Un año en la corte de Isabel I de Castilla”, *En la España Medieval* 46 (2023): 255. <https://doi.org/10.5209/elem.88021>

⁴⁰ Los detalles relativos a su compromiso han sido estudiados, véase: Ruth Martínez Alcorlo, *Isabel de Castilla y Aragón. Princesa y Reina de Portugal (1470-1498)*, 192; David Nogales Rincón, “Los proyectos matrimoniales hispano-portugueses durante el reinado de los Reyes Católicos y los sueños de unión ibérica”, *De Medio Aevo* 4 (2013): 43-68.

⁴¹ Ruth Martínez Alcorlo, *Isabel de Castilla y Aragón. Princesa y Reina de Portugal (1470-1498)* (Madrid: Sílex 2021), 192.

⁴² Diana Pelaz Flores, “Aprendiendo el oficio de reinar. Formación cultural e infancia de las hijas de Isabel la Católica”, *Atalaya* 20 (2020). <https://doi.org/10.4000/atalaya.4906>.

⁴³ Damião de Góis, *Crónica do felicíssimo rei D. Manuel* (Coimbra: Universidad de Coimbra, 1749), 50.

⁴⁴ Este orfebre trabajó para Isabel la Católica realizando numerosos objetos suntuarios, véase: Miguel Ángel Zalama, “Isabel la Católica y las joyas. La custodia de la catedral de Toledo”, en *El arte en la Corte de los Reyes Católicos. Rutas artísticas a principios de la Edad Moderna*, coord. Fernando Checa Cremades y Bernardo García (Madrid: Fundación Carlos de Amberes, 2005), 335-343.

⁴⁵ José Manuel Cruz Valdovinos, *Platería en la época de los Reyes Católicos* (Madrid: Fundación Santander Central Hispano, 1992), 241.

infortunio nubló las pretensiones de los monarcas con el fenecimiento de su primogénita en 1498 al poco de alumbrar al infante Miguel de la Paz. Esta situación hizo que Inés de Albornoz, camarera de la fallecida reina, mandase sus bienes a Isabel I desde Portugal. Las piezas que se mencionan⁴⁶ se corresponden en gran parte con las que originalmente había recibido con motivo de sus esponsales. Sin embargo, en esta ocasión no es un mero listado de los materiales y el valor económico de las alhajas, algo que solía ser lo habitual debido a los intereses que había por destacar la magnitud de la inversión y los recursos disponibles, sino que describen algunas de ellas. Muchas estaban ricamente esmaltadas⁴⁷ y poseían gemas engastadas, principalmente rubíes⁴⁸. Asimismo, gran parte de las piezas contaban con las armas de la difunta reina, lo que permite rastrearlas posteriormente en los inventarios de los miembros de su familia⁴⁹.

El varapalo que supusieron los fallecimientos de sus hijos Isabel y Juan y el de su nieto, Miguel de la Paz, no quebrantaron las aspiraciones de los Reyes Católicos, quienes ansiaban unirse con el reino de Portugal sea como fuere. Para tal fin orquestaron el matrimonio entre su hija María y Manuel I⁵⁰. Además de su dote, fijada en doscientas mil doblas castellanas⁵¹, los monarcas debían asegurarse de que fuese con un ajuar digno. El problema radicó en la falta de liquidez que había en las arcas reales. Se había hecho frente al elevado gasto que acarreó la boda de su primogénita, además, las nupcias coincidieron con el pago de la dote y la organización del ajuar de otra de sus hijas, Catalina. Por lo tanto, los reyes se encontraban ante un problema de escasez de recursos económicos. Ello motivó que demandasen en 1500 ingresos extraordinarios al reino que ascendieron a un total de 146.000.000 maravedís⁵². Una cifra muy elevada si se tiene en cuenta el dinero que se había solicitado en otras ocasiones⁵³ para casar a miembros de la familia real, lo que indica en buena medida la importancia que tuvieron ambos matrimonios.

Así pues, Isabel I se dio cuenta de que María apenas podía llevar objetos de nueva creación a la corte lusa, por lo que decidió que acudiese con piezas que habían pertenecido a sus difuntos hermanos: de Juan llevó un gran collar esmaltado que llevaba engastadas cuarenta y siete perlas y un balaje y otro collar decorado con margaritas, también esmaltado y de oro⁵⁴; mientras que por parte de Isabel se reutilizaron los utensilios domésticos. No fueron los únicos objetos que tuvieron una segunda vida, puesto que la reina solicitó el favor de María de Luna, la marquesa de Montemayor, Diego Hurtado de Mendoza, Pedro Portocarrero, Juan Chacón y Alfonso Téllez. Estos personajes regalaron a la infanta piezas de oro y plata de lo más variadas, destacando la cadena y la sarta de cuentas de Alfonso Téllez y las manillas de oro de la marquesa⁵⁵. La propia Isabel la Católica también regaló alhajas procedentes de su propio guardajoyas a su hija para que no le faltase de nada: siete ajorcas, entre las que sobresale “vna axorca de oro de ocho pieças que tiene en las vnas los misterios de la pasión y en las otras los martirios esmaltados de rosicler y otros colores” y “otra axorca de oro de ocho pieças de façon de azu[ce]nas”; y tres manillas, una de ellas “de oro fecha de vnos rotulos que tiene unos granos en medio sin esmalte ninguno”⁵⁶.

Hubo varias alhajas creadas *ex profeso* entre las que destaca un collar que llevaba engastado doce rubíes y cuarenta y siete perlas, de las cuales colgaban “seys granadicas de oro”⁵⁷. La presencia de este fruto alude a la divisa

⁴⁶ Inventario de los bienes que Inés de Albornoz envía a Isabel la Católica, Archivo General de Simancas (AGS), Contaduría Mayor de Cuentas, 1.ª época, leg. 93, s. f.

⁴⁷ En este momento no había tantas piedras preciosas disponibles, por lo que emplearon los esmaltes como una forma de dotar de riqueza a la joya. Isabel I tenía a su servicio a Alonso Bernal, quien se encargaba específicamente de esmaltar las alhajas de su majestad. Priscilla Muller, *Joyas en España 1500-1800* (Madrid: El Viso, 2012), 16-17.

⁴⁸ Isidoro de Sevilla definía a los rubíes de la siguiente manera: “De todas las gemas ígneas, la principal es el carbunco, así llamado porque es de color encendido como el carbón, cuyo fulgor ni siquiera la noche lo vence, pues luce en medio de las tinieblas de tal manera que lanza sus llamas hasta los ojos”. San Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, t. II (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1982), 293.

⁴⁹ Miguel Ángel Zalama, “Lujo y ostentación. El tesoro de María de Aragón y Castilla, esposa de Manuel I de Portugal”, *Goya* 358 (2017): 4.

⁵⁰ En torno al enlace, véase: David Nogales Rincón, “Em torno dos casamentos de D. Manuel I com as infantas de Castela D. Isabel e D. Maria”, en *Casamentos da Família Real Portuguesa. Diplomacia e Cerimonial*, coord. Ana Maria S. A. Rodrigues, Manuela Santos Silva y Ana Leal de Faria (Lisboa: Círculo de Leitores, 2017), 313-349; Isabel dos Guimarães Sá y Michel Combet, *Rainhas Consortes de D. Manuel I: Isabel de Castela, Maria de Castela, Leonor de Áustria* (Lisboa: Círculo de Leitores, 2012), 119-121.

⁵¹ Miguel Ángel Zalama, “Lujo y ostentación. El tesoro de María de Aragón y Castilla, esposa de Manuel I de Portugal”, *Goya* 358 (2017): 3-19.

⁵² José Manuel Triano Milán y Federico Gálvez Gambero, “Servir a los reyes, ¿casar a las infantas? Los contribuyentes ante el primer servicio moderno de Cortes en Castilla”, en *Contribuyentes y cultura fiscal (siglos XIII-XVIII)*, coord. Ángel Galán Sánchez, Ramón lanza García y Pablo Ortego Rico (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2022), 169.

⁵³ José Manuel Triano Milán, *La llamada del rey y el auxilio del reino. Del pedido regio a las contribuciones de la Santa Hermandad (1406-1498)* (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2018).

⁵⁴ Orden para entregar los bienes de la cámara del príncipe don Juan a Francisca de Santa Cruz, criada de la infanta María, Archivo General de Simancas (AGS), Cámara de Castilla, cédula 4, leg. 193, f. 3r.

⁵⁵ Cristina La Orden Gil, “Los regalos para María, reina de Portugal”, en *Vestidos y joyas de las mujeres en el siglo XVI*, ed. Júlía Benavent y María Muñoz (Valencia: Tirant Humanidades, 2022), 11-46.

⁵⁶ Donación de joyas a María, reina de Portugal, por parte de su madre, Archivo General de Simancas (AGS), Cámara de Castilla, cédula 6, leg. 206, ff. 2r-3r.

⁵⁷ Cuentas de Sancho de Paredes, Archivo Tatiana Pérez de Guzmán el Bueno (TPGB), CA, 68/002, f. 27v.

familiar⁵⁸ que Isabel I empleó en su indumentaria, como se aprecia en los bordados de sus vestidos, y en sus joyas, como las que aparecen en la corona de la Capilla Real de Granada. Es interesante considerar cómo la reina no solo adoptó esta divisa para sí misma, sino que también buscó perpetuar su significado y relevancia a través de sus hijas, asegurándose de que estas joyas cargadas de simbolismo⁵⁹ fuesen parte de su herencia. Aquí es donde se observa cómo la memoria dinástica y la identidad de linaje imponen límites claros a lo puramente económico: estas alhajas sobrepasan su función como reserva de riqueza y se transforman en símbolos de continuidad, poder y pertenencia, cuyo valor reside en la carga histórica y familiar que representan. A pesar de las dificultades económicas⁶⁰ que había en ese momento, la insistencia de la reina en mantener estas tradiciones y símbolos familiares en las alhajas de las infantas sugiere un acto consciente de preservación de la identidad dinástica y la afirmación de su linaje mediante la orfebrería⁶¹. La integración de las granadas en el collar de María no solo era una declaración de poder y pertenencia, sino también un recordatorio de los logros pasados y de las expectativas futuras. En este contexto, el objeto de lujo no se concibe simplemente como una propiedad que se puede vender o empeñar en caso de necesidad —aunque esa posibilidad esté ahí, como la propia reina reconocía— sino como una pieza esencial en la narrativa de la familia. Al emplear el mismo símbolo que su hermano, la reina vinculaba a su prole directamente con la historia de su familia, reforzando así la continuidad y la legitimidad de su dinastía. Junto a esta joya se confeccionaron tres collares más y dos gargantillas de oro⁶², pero en este caso la decoración corresponde con motivos vegetales. Además del significado familiar, la reina era consciente de que, en caso de necesidad, sus hijas podían emplear las joyas como un seguro, pudiendo fundirse o entregarse como aval, como tantas veces había hecho ella. Este detalle pone de relieve el equilibrio entre el valor simbólico y el valor económico de las alhajas.

3. Rumbo a la corte borgoñona: Juana de Castilla y Aragón

Francisco de Rojas fue el responsable de negociar el doble matrimonio que uniría a la casa de borgoña con los Trastámara. El objetivo parecía claro; había que frenar a toda costa la expansión francesa. Margarita de Austria se casaría con el príncipe Juan, mientras que Juana lo haría con Felipe el Hermoso⁶³. Ambas familias eran conscientes de que el dinero que debían poner en la dote era muy elevado, por lo que decidieron conmutar las dotes de las dos jóvenes para evitar el gasto. Así pues, únicamente debían proveerlas con un ajuar que estuviese a su altura. Una vez más Isabel I no escatimó en recursos y demostró sus habilidades en la gestión del capital. La reina encargó explícitamente a Luis Santángel reunir todos los enseres y disponerlos en los navíos antes de la expedición marítima. Según las cuentas del tesorero Alonso de Morales se empleó un total de 51.621.115 maravedís, una cifra elevadísima si tenemos en cuenta que entre 1490 y 1492 el mismo Santángel recaudó 19.069.514 maravedís de las limosnas para obtener la indulgencia de Cruzada⁶⁴. Detrás de la meticulosa supervisión de la monarca se ocultaba un deseo ferviente de exhibición política y económica. En una sociedad donde las apariencias eran la carta de presentación, mostrar dignidad era esencial para reflejar el estatus al que se pertenecía y esta se obtenía mediante el dinero. La corte borgoñona, famosa por su fastuosa etiqueta, utilizaba estos despliegues como un medio para reforzar su aspiración a la gloria y el control⁶⁵. La Monarquía Hispánica no iba a ser menos, por lo que se obtuvieron bienes de distinto signo para mostrar el poder mercantil que había en la península. Lamentablemente la fatalidad quiso que una de las carracas que acompañaban a la infanta encallase cerca del puerto⁶⁶, perdiéndose un número muy cuantioso

⁵⁸ Sagrario López Poza, “La divisa de las granadas del rey Enrique IV de Castilla y su estela posterior”, *Imago. Revista de Emblemática y Cultura Visual* 6 (2014): 84-85. <http://dx.doi.org/10.7203/imago.6.4131>.

⁵⁹ Con frecuencia las joyas poseían divisas pertenecientes a una familia o a su dueño, véase: Anna Groundwater (ed.), *Decoding the jewels* (Leiden: Sidestone Press, 2024).

⁶⁰ Federico Gálvez Gambero y José Manuel Triano Milán, “La negociación de “lo extraordinario” en tiempos de Isabel I (1474-1504)”, *Tiempos modernos: Revista Electrónica de Historia Moderna* 33 (2016): 294-325.

⁶¹ Miguel Ángel Zalama Rodríguez, “Lujo, magnificencia y arte en la formación de los tesoros de las hijas de los Reyes Católicos: un ensayo sobre la valoración de las artes”, en *Entre la política y las artes: señoras del poder*, coord. Miguel Ángel Zalama Rodríguez y María Concepción Porras Gil (Madrid: Iberocamericana-Vervuert, 2022), 11-44.

⁶² Para un análisis detallado acerca de las distintas tipologías de joyas que se usaban en el cuello, véase: Natalia Horcajo Palomero, “Los colgantes renacentistas”, *Espacio, tiempo y forma. Serie VII, Historia del arte* 11 (1998): 81-102.

⁶³ Los acuerdos matrimoniales a los que se llegaron han sido estudiados en varios trabajos, véase: Henri d’Hulst, *Le Mariage de Philippe le Beau avec Jeanne de Castille à Lierre le 20 octobre 1496* (Amberes: Lloyd Anversois, 1958); Alfred Köhler, “La doble boda de 1496/97. Planteamiento, ejecución y consecuencias dinásticas”, en *Reyes y mecenas: Los Reyes Católicos-Maximiliano I y los inicios de la Casa de Austria en España*, ed. Margarita Estella Marcos (Toledo: Museo de Santa Cruz, 1992), 253-272.

⁶⁴ Miguel Ángel Ladero Quesada, “Actividades de Luis de Santángel en la Corte de Castilla”, *Historia. Instituciones. Documentos* 19 (1992): 231-252.

⁶⁵ Krista de Jonge, Bernardo García García y Alicia Esteban Estríngana (eds.), *El Legado de Borgoña. Fiesta y ceremonia cortesana en la Europa de los Austrias (1454-1648)* (Madrid: Marcial Pons, 2010), 9-20.

⁶⁶ Miguel Ángel Zalama, *Juana I: arte, poder y cultura en torno a una reina que no gobernó* (Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica, 2010), 75.

de objetos suntuarios que, de haber podido salvarse, habrían generado una imagen magnificente de Juana a tenor de las imágenes que componen su entrada festiva en la ciudad⁶⁷.

Aunque las joyas se extraviaron, se conserva la lista⁶⁸ de piezas que fueron compradas por orden de Isabel I y custodiadas por Luis Santángel. En la data se detalla que se destinaron 899.344 maravedís para hacer cosas de plata y de esos se detrajeron 319.737 para la capilla de la infanta. En la tercera nómina se refleja el gasto que se hizo en piezas de oro: 3.221.461 maravedís. Al igual que había ocurrido con la primogénita, Isabel I desembolsó una cantidad muy significativa en Juana. Durante la guerra de sucesión castellana, la reina empeñó uno de sus collares para financiar la contienda por 3.000.000 maravedís⁶⁹. Esto supone que se gastó en la orfebrería de la infanta Juana prácticamente la misma cantidad de dinero que solicitó en su momento para afrontar parte de los gastos bélicos. Por lo tanto, el hecho de que la monarca utilice sumas tan altas para ataviar a sus hijas ha de entenderse como algo que va más allá de lo puramente estético, dado que es una muestra del poder económico y la capacidad de Isabel la Católica de administrar financieramente los recursos con los que contaba.

En la data se especifica que se realizaron collares, tocados, ajorcas y sortijas, entre otras. Las sortijas fueron una de las alhajas que más debieron gustar a la infanta, puesto que Antonio de Lalaing hace referencia a ello en varias ocasiones, así en un momento dado cuenta que “llevaba encima varias pedrerías y otras buenas sortijas”⁷⁰. La mayor parte de las piezas de orfebrería que llevó Juana poseían un diseño vegetal, igual que había sucedido con sus hermanas. Esto se debe, fundamentalmente, al gusto de su madre, quien decoraba no solo sus alhajas de la misma forma, como se puede observar en el collar que luce en la *Virgen de los Reyes Católicos*, sino también las fachadas de los principales edificios que se erigieron, como en el *Colegio de San Gregorio*⁷¹ en Valladolid.

Todo lo que en un primer momento se había preparado para Juana se perdió en las profundidades del mar⁷², lo que obligó a sus progenitores a remediar la situación. De entre las joyas que Isabel la Católica envió a su hija sobresale una cadena con varios ramales y dos pomas de olor decorada con las iniciales “F” e “Y”: “Un ramal de la cadena [...] tenía vna poma grande de oro como vna almaraxa labrada de lima que tenía por toda ella vnas efes e yes esmaltadas de colores e la dicha poma tenía vn tornillo que se abría por la parte baxa en que estaba nuestra señora con su hijo”⁷³. Dichas iniciales correspondían a los nombres de “Fernando” e “Ysabel”, los Reyes Católicos y padres de Juana. La rapidez con la que tuvo que actuar la reina hace que desestimemos la idea de que fue una pieza creada *ex profeso* para la infanta, sino que más bien parece que pertenecía a su guardajoyas personal. Habíamos visto como lo había hecho con María, por lo que no resultaría extraño que se repitiese el mismo procedimiento. En definitiva, además de tratarse de una actuación pragmática que ahorraba dinero, la reina escogió esta joya con sus iniciales y las del rey de manera consciente. Este gesto, cargado de simbolismo, no solo buscaba recordar a la infanta sus raíces y la importancia de su linaje, sino también mantenerla conectada emocionalmente con su familia y el poder que representaban. Se convertía así, en algo tangible a lo que Juana podía aferrarse mientras estaba en un entorno extranjero como lo era la corte borgoñona.

4. Partir hacia tierras inglesas: Catalina de Castilla y Aragón

Después de haber concertado los matrimonios de tres de sus hijas debían ocuparse de la menor. Tras duras negociaciones se decidió casar a la infanta con Arturo, príncipe de Gales. El propósito último de esta unión residía en el interés que había en aislar a Francia y mermar su poder. Así pues, la dote fue la misma que la de María; doscientos mil escudos de oro⁷⁴. La preparación del ajuar volvió a correr de la mano de la reina, quien comenzó la preparación unos años antes de que tuviese lugar el enlace. En esta ocasión la marquesa de Montemayor también participó del ajuar y entregó a Isabel I más de cuatrocientos mil maravedís para “hacer en Sevilla ciertas cosas de

⁶⁷ La entrada de Juana en Bruselas ha sido objeto de una reciente publicación, véase: Annemarie Jordan Gschwend (ed.), *A spectacle for a Spanish Princess. The festive entry of Joanna of Castile into Brussels* (Turnhout: Brepols, 2023).

⁶⁸ Data con las piezas que la infanta Juana llevaba en sus navíos, Archivo General de Simancas (AGS), Contaduría Mayor de Cuentas, 1.ª época, leg. 128.

⁶⁹ Pablo Ortego Rico, “1480: Un año en la corte de Isabel I de Castilla”, *En la España Medieval* 46 (2023): 264. <https://doi.org/10.5209/elem.88021>.

⁷⁰ Antonio de Lalaing, “Primer viaje de Felipe el Hermoso a España en 1501”, en *Viajes de extranjeros por España y Portugal. Desde los tiempos más remotos hasta fines del siglo XVI*, ed. José García Mercadal (Madrid: Aguilar Ediciones, 1952), 462.

⁷¹ Sobre este edificio y su decoración, véase: Diana Olivares Martínez, *El Colegio de San Gregorio de Valladolid: saber y magnificencia en el tardogótico castellano* (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2021).

⁷² Miguel Ángel Ladero Quesada, *La armada de Flandes: un episodio en la política naval de los Reyes Católicos (1496-1497)* (Madrid: Real Academia de la Historia, 2003), 140-141.

⁷³ José Ferrandis, *Datos documentales para la Historia del Arte español. Inventarios reales. Juan II a Juana la Loca* (Madrid: Instituto Diego Velázquez del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1943), 184-185; Dolores María del Mar Mármol Marín, *Joyas en las colecciones reales de Isabel la Católica a Felipe II* (Madrid: Fundación Universitaria Española, 2001), 122.

⁷⁴ António da Silva Rego (coord.), *As Gavetas do Torre do Tombo VII* (Lisboa: Centro de Estudos Históricos Ultramarinos, 1968), 488.

oro para la princesa de Gales⁷⁵, entre las que se encontrarían, sin duda, muchas joyas. La joven recibió en 1501 numerosas piezas, algunas de ellas pertenecientes a sus difuntos hermanos como el rico collar de balajes de Juan⁷⁶. Además de esta contó con “dos collares de oro grandes, un collarejo, cinco cintas de ceñir de diversas hechuras, 14 axorcas de dos maneras, 8 de una y 6 de otra; 12 manillas torcidas, 20 manillas angostas, dos tocadillas, 2 brazaletes [...]”⁷⁷. Muchas de las manillas que llevó Catalina a Inglaterra fueron confeccionadas por el platero Diego Ayala, quien las decoró con veneras de pequeño tamaño. En el retrato que Juan de Flandes hizo de la reina aparece con un collar con la cruz de Jerusalén y una concha decorada con perlas y posiblemente zafiros⁷⁸. Por lo tanto, las alhajas que se encargaron seguían el gusto de la reina, como se ha visto con los diseños vegetales de las otras infantas.

Pidió que se modificasen algunas de sus joyas personales para adaptarlas al ajuar de la infanta: transformó el joyel del buitres⁷⁹ retirándole la perla pinjante, “dieron por nomyna e mandado de la reyna nra señora este dicho joyel [...] sin la dicha perla pera a Juan de Cuero pa[ra] servicio de la señora princesa de Gales”⁸⁰; solicitó que se colocasen varias de sus perlas en las lazadas de un vestido, “le mando poner su alteza e el puso las quarenta e nueve dellas en ciertas lazadas que fueron con mas perlas en un abito de terciopelo carmesi”⁸¹. Asimismo, legó a su hija “un collar de oro grande ancho antiguo q[ue] fue de la señora reyna madre de la reyna nuestra señora”⁸², es decir, se trataba de una alhaja que había pertenecido a Isabel de Portugal, madre de la reina y que ahora engrosaría el guardajoyas de Catalina. Esta actuación es un ejemplo de cómo las joyas eran hereditarias y pasaban de madres a hijas, creando un vínculo donde la memoria familiar se entrelazaba con el poder y la continuidad dinástica. Simbolizaba no solo la riqueza material, sino también la transmisión de valores, responsabilidades y la legitimidad que acompañaba a la posesión de las alhajas. Catalina no solo estaba adquiriendo un objeto de valor, sino también una parte del legado emocional y político de su familia, convirtiéndose en guardiana del recuerdo familiar.

Un trágico suceso en 1502 empañó los sueños de los monarcas y la dicha de Catalina; el fallecimiento del príncipe Arturo. Aunque Enrique VII trató de hacerse con las joyas de la princesa⁸³, los Reyes Católicos lo evitaron tras numerosas disputas. Hicieron saber a Juan de Cuero que debía “keep all the gold, silver, jewels, &c. of the Princess with the greatest care. Not the smallest portion of them ought to be sold”⁸⁴. El monarca inglés sabía el valor económico que tenían esas ricas piezas e intentó, sin éxito, conseguirlas. Así, cuando en 1509 contrajo matrimonio con quien se convertiría en el futuro Enrique VIII, no hubo que volver a planificar su ajuar, sino que se utilizó el mismo.

5. Consideraciones finales

Como se ha podido ver, Isabel la Católica jugó un papel fundamental en la gestión económica de bienes para su familia, especialmente en lo que respecta a la confección y dotación de los ajuares de sus hijas. Su implicación no solo reflejaba un interés personal en la preparación de los brillantes objetos que su progenie se llevaría, sino que también se trató de una estrategia consciente para garantizar la estabilidad y el prestigio de su linaje. La monarca entendía que las joyas además de ser piezas lujosas eran símbolos poderosos de estatus, legitimidad y continuidad dinástica. A través de la cuidadosa supervisión y administración de estos bienes, la reina equipó a las infantas de la mejor forma posible para que acudiesen a las cortes extranjeras provistas con la magnificencia que les correspondía.

La capacidad de la soberana para manejar los recursos económicos se evidenció en su habilidad para adaptarse a las circunstancias cambiantes, como la escasez de fondos que hubo en ciertos momentos. En lugar de comprometer la calidad o la magnitud de los ajuares, Isabel I recurrió a la reutilización y la modificación de piezas ya existentes, garantizando así que sus hijas recibiesen un ajuar digno de su rango sin comprometer la estabilidad económica del reino. Este enfoque pragmático, que combina el lujo con la contención, refleja una profunda comprensión de la

⁷⁵ Rosana de Andrés Díaz, *El último decenio del reinado de Isabel I a través de la tesorería de Alonso de Morales (1495-1504)* (Valladolid: Universidad de Valladolid, 2004), n.º 3583.

⁷⁶ “Un collar d[e] oro en q[ue] estan doze balajes finos”. Cuentas de Sancho de Paredes, Archivo Tatiana Pérez de Guzmán el Bueno (TPGB), CA, 68/003, f. 27.

⁷⁷ Rosana de Andrés Díaz, *El último decenio del reinado de Isabel I a través de la tesorería de Alonso de Morales (1495-1504)*, n.º 3774.

⁷⁸ Las perlas generalmente se asocian con la figura de Cristo, mientras que los zafiros con la bóveda celestial. Esto concuerda con la tipología de la joya. Para más detalles, véase: Marina Belozerskaya, *Luxury Arts of the Renaissance* (Los Ángeles: Paul Getty Museum, 2005), 84.

⁷⁹ Las alhajas con motivos zoomorfos fueron muy populares en el guardajoyas de la reina, véase: Diana Lucía Gómez-Chacón, “Metáforas, lujo y aderezo en la corte de los Reyes Católicos: los animales en las joyas de Isabel I de Castilla”, *Cuadernos Del CEMYR* 31 (2023): 165-191. <https://doi.org/10.25145/j.cemyr.2023.31.08>.

⁸⁰ Cuentas de Sancho de Paredes, Archivo Tatiana Pérez de Guzmán el Bueno (TPGB), CA, 68/003, f. 4.

⁸¹ Cuentas de Sancho de Paredes, Archivo Tatiana Pérez de Guzmán el Bueno (TPGB), CA, 68/002, f. 16v.

⁸² Cuentas de Sancho de Paredes, Archivo Tatiana Pérez de Guzmán el Bueno (TPGB), CA, 68/003, f. 31.

⁸³ Nicola Tallis, *All the Queen's Jewels 1445-1548. Power, Majesty and Display* (Londres: Routledge, 2023), 208.

⁸⁴ Gustave Adolphe Bergenroth (ed.), *Calendar of State Papers, Spain 1485-1509*, vol. I (Londres: Her Majesty's Stationery Office, 1862), 321. <https://www.british-history.ac.uk/cal-state-papers/spain/vol1/pp267-269>.

economía y las dinámicas políticas de su tiempo, así como un firme compromiso para preservar el poder y la influencia de su linaje. Asimismo, parece evidente que Isabel la Católica utilizó la confección de los ajuares de sus hijas como una extensión de su propia imagen regia y de su política. Las joyas, cuidadosamente seleccionadas y adaptadas por la reina, llevaban consigo no solo un valor material, sino también un significado simbólico y sentimental que subrayaba la continuidad del linaje y los valores que deseaba perpetuar.

En definitiva, los encargos que hizo a los orífices para que confeccionasen piezas nuevas, adaptasen otras ya existentes y los obsequios que recibió de miembros de la élite subrayan su capacidad para administrar hábilmente los recursos económicos y materiales de su familia. Su estrategia para elaborar opulentos ajuares revela su comprensión acerca de cómo se relacionaban la economía, el poder político y la identidad familiar, aprovechando los recursos a su disposición para fortalecer su autoridad y legitimidad. Dichas joyas sirvieron, además, para unir a Isabel I con sus hijas y forjar un recuerdo que estaría presente de forma tangible y al que siempre podrían recurrir. De esta manera, las alhajas se convirtieron en más que simples adornos; mantuvieron vivo el legado de su madre y, por extensión, de la dinastía Trastámara.

6. Referencias bibliográficas

6.1. Fuentes primarias

- Carta de pago de Juan de Salinas, teniente de la Cámara de la princesa de Portugal por doña Isabel de Sosa, de las cosas de oro, plata, lienzos, etc. que se le habían entregado en Córdoba, Archivo General de Simancas (AGS), Casas y Sitios Reales, leg. 1, f. 15.
- Cuentas de Sancho de Paredes, Archivo Tatiana Pérez de Guzmán el Bueno (TPGB), CA, 68/002, f. 27v.
- Cuentas de Sancho de Paredes, Archivo Tatiana Pérez de Guzmán el Bueno (TPGB), CA, 68/003, f. 27.
- Data con las piezas que la infanta Juana llevaba en sus navíos, Archivo General de Simancas (AGS), Contaduría Mayor de Cuentas, 1.^a época, leg. 128.
- Donación de joyas a María, reina de Portugal, por parte de su madre, Archivo General de Simancas (AGS), Cámara de Castilla, cédula 6, leg. 206, ff. 2r-3r.
- Inventario de los bienes que Inés de Albornoz envía a Isabel la Católica, Archivo General de Simancas (AGS), Contaduría Mayor de Cuentas, 1.^a época, leg. 93, s. f.
- Orden para entregar los bienes de la cámara del príncipe don Juan a Francisca de Santa Cruz, criada de la infanta María, Archivo General de Simancas (AGS), Cámara de Castilla, cédula 4, leg. 193, f. 3r.

6.2. Bibliografía

- Adams, Jenny y Mason Bradbury, Nancy (eds.). *Medieval Women and their Objects*. Michigan: University of Michigan Press, 2017.
- Alexandre-Bidon, Danièle. “Le vêtement de la prime enfance à la fin du Moyen Age, usages, façons, doctrines”. *Ethnologie française, nouvelle serie* 3 (1986): 249-260.
- Alonso Ruiz, Begoña. “Doña Isabel de Castilla, entre la magnificencia castellana y portuguesa: ceremonias del enlace con el príncipe Don Alfonso”. En *Actas de la VIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, editado por María Victoria López-Cordón y Gloria Ángeles Franco, Vol. 1, 105-122. Madrid: Fundación Española de Historia Moderna 2005.
- Alonso Ruiz, Begoña. “Isabel de Castilla en la sombra”. En *Isabel la Católica y sus hijas: El patronazgo artístico de las últimas Trastámara*, editado por Noelia García Pérez, 89-116. Murcia: Universidad de Murcia. Editum, 2020.
- Anderson, Ruth Matilda. *Hispanic Costume, 1480-1530*. Nueva York: Hispanic society of America, 1979.
- Andrés Díaz, Rosana de. *El último decenio del reinado de Isabel I a través de la tesorería de Alonso de Morales (1495-1504)*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2004.
- Arbeteta Mira, Letizia. “La "Corona Rica" y otras joyas de estado de la reina Isabel”. En *Isabel la Católica la magnificencia de un reinado: Quinto centenario de Isabel la Católica, 1504-2004*, 169-186. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2004.
- Arbeteta Mira, Letizia. “Las joyas de Isabel la Católica: joyas de uso común y signos del poder y realeza”. En *Isabel I: reina de Castilla*, 209-242. Segovia: Caja Segovia, 2004.
- Backerra, Charlotte y Ludwig-Ockenfels, Cathérine. “Financial power of empresses and princess consorts of the Holy Roman Empire”. En *Women and Economic Power in Premodern Royal Courts*, editado por Cathleen Sarti, 35-58. Yorkshire: Arc Humanities Press, 2020.
- Balandier, Georges. *Le pouvoir sur scène*. París: Ballard, 1980.
- Barthes, Roland. *Système de la mode*. París: Seuil, 1967.
- Bello León, Juan Manuel y Hernández Pérez, María Beatriz. “Una embajada inglesa a la corte de los Reyes Católicos y su descripción en el “Diario” de Roger Machado”. En *la España Medieval* 26, (2003): 167-202.

- Belozerskaya, Marina. *Luxury Arts of the Renaissance*. Los Ángeles: Paul Getty Museum, 2005.
- Belozerskaya, Marina. *Rethinking the Renaissance. Burgundian Arts across Europe*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.
- Bergenroth, Gustave Adolphe (ed.). *Calendar of State Papers, Spain 1485-1509*, vol. I. Londres: Her Majesty's Stationery Office, 1862. <https://www.british-history.ac.uk/cal-state-papers/spain/vol1/pp267-269>.
- Bernis, Carmen. *Tajes y modas en la España de los Reyes Católicos: las mujeres*. Madrid: Instituto Diego Velázquez, 1978-1979.
- Carrasco Manchado, Isabel. "Isabel la Católica y las ceremonias de la monarquía: las fuentes historiográficas". *E-Spania: Revue électronique d'études hispaniques médiévales* 1 (2006). <https://doi.org/10.4000/e-spania.308>
- Carretero Zamora, Juan Manuel y Alonso García, David. *Hacienda y negocio financiero en tiempos de Isabel la Católica. El libro de Hacienda de 1503*. Madrid: Editorial Complutense, 2003.
- Carretero Zamora, Juan Manuel. *Gobernar es gastar. Carlos V, el servicio de las Cortes de Castilla y la deuda de la Monarquía Hispánica*. Madrid: Sílex, 2016.
- Castro Martínez, Teresa de. "El tratado sobre el vestir, calzar y comer del arzobispo Hernando de Talavera". *Espacio, Tiempo y Forma. Serie III. Historia Medieval* 14 (2001): 11-92.
- Chapman Hamilton, Tracy y Proctor-Tiffany, Mariah (eds.). *Moving Women, Moving Objects (400-1500)*. Leiden: Brill, 2019.
- Chrimes, Stanley Bertram. *Henry VII*. New Haven y Londres: Yale University Press, 1999.
- Clemencín, Diego. *Elogio de la reina católica doña Isabel*. Madrid: Imprenta de I. Sancha, 1871.
- Cruz Valdovinos, José Manuel. *Platería en la época de los Reyes Católicos*. Madrid: Fundación Santander Central Hispano, 1992.
- D'Hulst, Henri. *Le Mariage de Philippe le Beau avec Jeanne de Castille à Lierre le 20 octobre 1496*. Amberes: Lloyd Anversois, 1958.
- Da Silva Rego, António (coord.). *As Gavetas do Torre do Tombo VII*. Lisboa: Centro de Estudos Históricos Ultramarinos, 1968.
- Domínguez Casas, Rafael. *Arte y etiqueta de los Reyes Católicos. Artistas, residencias, jardines y bosques*. Madrid: Alpuerto, 1993.
- Elias, Norbert. *La sociedad cortesana*. México: Fondo de cultura económica, 2016.
- Fernández de Córdoba Miralles, Álvaro. *La Corte de Isabel I. Ritos y ceremonias de una reina (1474-1504)*. Madrid: Dykinson, 2002.
- Ferrandis, José. *Datos documentales para la Historia del Arte español. Inventarios reales. Juan II a Juana la Loca*. Madrid: Instituto Diego Velázquez del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1943.
- Gálvez Gambero, Federico y Triano Milán, José Manuel. "La negociación de "lo extraordinario" en tiempos de Isabel I (1474-1504)". *Tiempos modernos: Revista Electrónica de Historia Moderna* 33 (2016): 294-325.
- Gálvez Gambero, Federico. "La deuda pública en la Corona de Castilla en época Trastámara (ca. 1369-1516)". *Journal of Medieval Iberian Studies* 13 (2021): 96-118. <https://doi.org/10.1080/17546559.2020.1861318>
- García Marsilla, Juan Vicente. "El lujo cambiante. El vestido y la difusión de las modas en la Corona de Aragón (siglos XIII-XV)". *Anales de historia del arte Extra* 1 (2014): 227-244.
- García Marsilla, Juan Vicente. "El lujo: ¿motor del crecimiento o camino hacia la ruina? Percepciones y actitudes ante el gasto suntuario en la Historia". *Ars & Renovatio* 7 (2019): 6-26.
- García Marsilla, Juan Vicente. "La moda no es capricho. Mensajes y funciones del vestido en la Edad Media". *Vínculos de Historia* 6 (2017): 71-88. <https://doi.org/10.18239/vdh.v0i6.269>.
- García Marsilla, Juan Vicente. "Vestir el poder: Indumentaria e imagen en las cortes de Alfonso El Magnánimo y María de Castilla". *Res Publica: revista de filosofía política* 18 (2007): 353-374.
- Garí, Blanca. *El poder del objeto: Materialidad, memoria y representación en la Baja Edad Media europea*. Madrid: Siruela, 2024.
- Glanville, Philippa. *Silver in Tudor and early Stuart England*. Londres: Victoria and Albert Museum, 1990.
- Glassie, Henry. *Material Culture*. Bloomington e Indianapolis: Indiana University Press, 1999.
- Góis, Damião de. *Crónica do felicíssimo rei D. Manuel*. Coímbra: Universidad de Coímbra, 1749.
- González Arce, José Damián. *Apariencia y poder la legislación suntuaria castellana en los siglos XIII y XV*. Jaén: Universidad de Jaén, 1998.
- González Marrero, María del Cristo. *La casa de Isabel la Católica. Espacios domésticos y vida cotidiana*. Ávila: Institución Gran Duque de Alba, 2005.
- Groundwater, Anna (ed.). *Decoding the jewels*. Leiden: Sidestone Press, 2024.
- Gschwend, Annemarie Jordan (ed.). *A spectacle for a Spanish Princess. The festive entry of Joanna of Castile into Brussels*. Turnhout: Brepols, 2023.
- Guimarães Sá, Isabel dos y Combet, Michel. *Rainhas Consortes de D. Manuel I: Isabel de Castela, Maria de Castela, Leonor de Áustria*. Lisboa: Círculo de Leitores, 2012.
- Hayward, Maria. *Dress at the Court of King Henry VIII*. Leeds: Maney, 2007.
- Horcajo Palomero, Natalia. "Los colgantes renacentistas". *Espacio, tiempo y forma. Serie VII, Historia del arte* 11 (1998): 81-102.
- Jonge, Krista de, García García, Bernardo y Esteban Estríngana, Alicia (eds.). *El Legado de Borgoña. Fiesta y ceremonia cortesana en la Europa de los Austrias (1454-1648)*. Madrid: Marcial Pons, 2010.

- Köhler, Alfred. "La doble boda de 1496/97. Planteamiento, ejecución y consecuencias dinásticas". En *Reyes y mecenas: Los Reyes Católicos-Maximiliano I y los inicios de la Casa de Austria en España*, editado por Margarita Estella Marcos, 253-272. Toledo: Museo de Santa Cruz, 1992.
- La Orden Gil, Cristina. "Los regalos para María, reina de Portugal". En *Vestidos y joyas de las mujeres en el siglo XVI*, editado por Júlia Benavent y María Muñoz, 11-46. Valencia: Tirant Humanidades, 2022.
- Ladero Quesada, Miguel Ángel. "Actividades de Luis de Santangel en la Corte de Castilla". *Historia. Instituciones. Documentos* 19 (1992): 231-252.
- Ladero Quesada, Miguel Ángel. "Capilla, joyas y armas, tapices y libros de Enrique IV de Castilla". *Acta historica et archaeologica mediaevalia* 26 (2005): 851-874
- Ladero Quesada, Miguel Ángel. "Isabel la Católica vista por sus contemporáneos". En *la España Medieval* 29 (2006): 225-286.
- Ladero Quesada, Miguel Ángel. *La armada de Flandes: un episodio en la política naval de los Reyes Católicos (1496-1497)*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2003.
- Lalaing, Antonio de. "Primer viaje de Felipe el Hermoso a España en 1501". En *Viajes de extranjeros por España y Portugal. Desde los tiempos más remotos hasta fines del siglo XVI*, editado por José García Mercadal, 429-548. Madrid: Aguilar Ediciones, 1952.
- López Poza, Sagrario. "La divisa de las granadas del rey Enrique IV de Castilla y su estela posterior". *Imago. Revista de Emblemática y Cultura Visual* 6 (2014): 84-85. <http://dx.doi.org/10.7203/imago.6.4131>.
- Lucía Gómez-Chacón, Diana. "Metáforas, lujo y aderezo en la corte de los Reyes Católicos: los animales en las joyas de Isabel I de Castilla". *Cuadernos Del CEMYR* 31 (2023): 165-191. <https://doi.org/10.25145/j.cemyr.2023.31.08>.
- Lucía Gómez-Chacón, Diana. "Un armario sin fondo: estilismo y guardarropa de las reinas castellanas a finales de la Edad Media a través de las crónicas". *E-Spania: Revue électronique d'études hispaniques médiévales* 42 (2022). <https://doi.org/10.4000/e-spania.44489>
- Mackay, Angus. *Moneda, precios y política en la Castilla del siglo XV*. Granada: Universidad de Granada, 2006.
- Mármol Marín, Dolores María del Mar. *Joyas en las colecciones reales de Isabel la Católica a Felipe II*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2001.
- Martín Barba, José Julio. "Sancho de Paredes y los libros de la cámara de Isabel I de Castilla: una aproximación". *Medievalismo: revista de la Sociedad Española de Estudios Medievales* 29 (2019): 247-296. <https://doi.org/10.6018/medievalismo.407011>.
- Martínez Alcorlo, Ruth. *Isabel de Castilla y Aragón. Princesa y Reina de Portugal (1470-1498)*. Madrid: Sílex 2021.
- Martínez Martínez, María. "Indumentaria y sociedad medievales (ss. XII-XV)". En *la España Medieval* 26 (2003): 35-59.
- Martínez Martínez, María. "La creación de una moda propia en la España de los Reyes Católicos". *Aragón en la Edad Media* 19 (2006): 343-380.
- Miller, Daniel. *Material Culture and Mass Consumption*. Oxford: Blackwell, 1987.
- Monsalvo Antón, José María. *La construcción del poder real en la monarquía castellana (siglos XI-XV)*. Madrid: Marcial Pons, 2019.
- Morte García, Carmen. "La imagen de Fernando el Católico en el Arte: el tiempo vivido y el tiempo recreado (1452-1700)". En *La imagen de Fernando el Católico en la Historia, la Literatura y el Arte*, coordinado por Aurora Egido y José Enrique Laplana Gil, 279-374. Zaragoza: Diputación Provincial de Zaragoza, 2014.
- Muller, Priscilla. *Joyas en España 1500-1800*. Madrid: El Viso, 2012.
- Nieto Soria, José Manuel. "El tesoro de doña Leonor, esposa de Fernando I de Aragón, en el Monasterio de Guadalupe". *Acta historica et archaeologica mediaevalia* 18 (1997): 39-66.
- Nieto Soria, José Manuel. *Ceremonias de la realeza. Propaganda y legitimación en la Castilla Trastámara*. Madrid: Nerea, 1993.
- Nogales Rincón, David. "Em torno dos casamentos de D. Manuel I com as infantas de Castela D. Isabel e D. Maria". En *Casamentos da Família Real Portuguesa. Diplomacia e Cerimonial*, coordinado por Ana Maria S. A. Rodrigues, Manuela Santos Silva y Ana Leal de Faria, 313-349. Lisboa: Círculo de Leitores, 2017.
- Nogales Rincón, David. "Los proyectos matrimoniales hispano-portugueses durante el reinado de los Reyes Católicos y los sueños de unión ibérica". *De Medio Aevo* 4 (2013): 43-68.
- Olivares Martínez, Diana. *El Colegio de San Gregorio de Valladolid: saber y magnificencia en el tardogótico castellano*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2021.
- Ortego Rico, Pablo. "1480: Un año en la corte de Isabel I de Castilla". En *la España Medieval* 46 (2023): 253-287. <https://doi.org/10.5209/elem.88021>
- Ortego Rico, Pablo. "El discurso sobre la riqueza del rey en la baja edad Media castellana: aproximación al tesoro de Enrique IV de Castilla como instrumento de propaganda política", *Trabajos y Comunicaciones* 53 (2021): 1-23. <https://doi.org/10.24215/23468971e138>
- Palencia, Alfonso de. *Cuarta Década*, t. II. Madrid: Real Academia de la Historia, 1974.
- Pascual Molina, Jesús Félix. "Luxury and Identity in the Sixteenth-Century Habsburg Courts". En *Ars Habsburgica. New Perspectives on Sixteenth-Century Art*, editado por Fernando Checa y Miguel Ángel Zalama, 73-90. Turnhout: Brepols, 2023.
- Peggy, Liss. "Isabel of Castile (1451-1504). Her Self-Representation and Its Context". En *Queenship and Political Power in Medieval and Early Modern*, editado por Theresa Earenfight, 120-144. Aldershot: Ashgate Publishing, 2005.

- Pelaz Flores, Diana. "Aprendiendo el oficio de reinar. Formación cultural e infancia de las hijas de Isabel la Católica". *Atalaya* 20 (2020). <https://doi.org/10.4000/atalaya.4906>.
- Porrás Gil, Concepción. *De Bruselas a Toledo. El viaje de los archiduques Felipe y Juana*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 1995.
- Pounds, Norman. *La vida cotidiana: historia de la cultura material*. Barcelona: Editorial Crítica, 1992.
- Proença, Alexandre. *Um centenário. Elementos para a História da notável vila de Moura. As Terçarias de Moura - A Herdade da Coroada - A entrada em Portugal da Infanta D. Isabel de Castela*. Braga: Livraria Cruz, 1979.
- Puerta, Ruth de la. "Las leyes suntuarias y la restricción del lujo en el vestir". En *Vestir a la española en las cortes europeas (siglos XVI y XVII) I*, coordinado por José Luis Colomer y Amalia Descalzo Lorenzo, 209-232. Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica, 2014.
- Pulgar, Fernando del. *Crónica de los Reyes Católicos*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2008.
- Richardson, Catherine. *Clothing Culture 1350-1650*. Ashgate: Hampshire, 2004.
- Roche, Daniel. *La culture des apparences. Une histoire du vêtement (XVII-XVIIIe siècles)*. París: Fayard, 1989.
- Sarti, Cathleen. "Introduction". En *Women and Economic Power in Premodern Royal Courts*, editado por Cathleen Sarti, 1-8. Yorkshire: Arc Humanities Press, 2020.
- Sempere y Guarinos, Juan. *Historia del lujo y de las leyes suntuarias de España*. Valencia: Institució Alfons El Magnànim, 2000.
- Serrano Coll, Marta. *Ferdinandus Dei gracia Rex Aragonum: la efigie de Fernando II el Católico en la iconografía medieval*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2014.
- Sevilla, Isidoro de. *Etimologías*, t. II. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1982.
- Tallis, Nicola. *All the Queen's Jewels 1445-1548. Power, Majesty and Display*. Londres: Routledge, 2023.
- Tilly, Christopher. *Reading Material Culture: Structuralism, Hermeneutics, and Post-structuralism*. Oxford: Blackwell, 1990.
- Torre y del Cerro, Antonio de la y Alsina de la Torre, Engracia. *Cuentas de Gonzalo de Baeza tesorero de Isabel la Católica*, t. I. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1955.
- Torre, Antonio de la y Suárez Fernández, Luis. *Documentos referentes a las relaciones con Portugal durante el reinado de los Reyes Católicos*. Valladolid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1958-1963.
- Triano Milán, José Manuel y Gálvez Gambero, Federico. "Servir a los reyes, ¿casar a las infantas? Los contribuyentes ante el primer servicio moderno de Cortes en Castilla". En *Contribuyentes y cultura fiscal (siglos XIII-XVIII)*, coordinado por Ángel Galán Sánchez, Ramón lanza García y Pablo Ortego Rico, 167-190. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2022.
- Triano Milán, José Manuel. *La llamada del rey y el auxilio del reino. Del pedido regio a las contribuciones de la Santa Hermandad (1406-1498)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2018.
- Val Valdivieso, María Isabel del. "Influencia de Isabel I de Castilla en las crónicas escritas durante su reinado". *E-Spania: Revue électronique d'études hispaniques médiévales* 42 (2022). <https://doi.org/10.4000/e-spania.44210>
- Vital, Laurent. "Relación del primer viaje de Carlos V a España". En *Viajes de extranjeros por España y Portugal. Desde los tiempos más remotos hasta fines del siglo XVI*, editado por José García Mercadal, 625-787. Madrid: Aguilar, 1952.
- Welch, Evelyn. "The Art of Expenditure: The Court of Paola Malatesta Gonzaga in Fifteenth-century Mantua". *Renaissance Studies* 16 (2002): 306-317.
- Welch, Evelyn. "Women in Debt: Financing Female Authority in Renaissance Italy". En *Donne di potere nel Rinascimento*, editado por Letizia Arcangeli y Susanna Peyronel, 45-66. Roma: Viella, 2008.
- Yarza Luaces, Joaquín. "Carta de privilegios de los Reyes católicos al Colegio de Santa Cruz de Valladolid". En *Los Reyes Católicos y la Monarquía de España*, coordinado por Lucía Vallejo, 363-364. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2004.
- Yarza Luaces, Joaquín. "Imágenes reales hispanas en el fin de la Edad Media". En *Poderes públicos en la Europa Medieval: principados, reinos y coronas*, 441-500. Estella: Gobierno de Navarra, 1997.
- Zalama Rodríguez, Miguel Ángel. "Lujo, magnificencia y arte en la formación de los tesoros de las hijas de los Reyes Católicos: un ensayo sobre la valoración de las artes". En *Entre la política y las artes: señoras del poder*, coordinado por Miguel Ángel Zalama Rodríguez y María Concepción Porrás Gil, 11-44. Madrid: Iberocamericana-Vervuert, 2022.
- Zalama, Miguel Ángel. "Isabel la Católica y las joyas. La custodia de la catedral de Toledo". En *El arte en la Corte de los Reyes Católicos. Rutas artísticas a principios de la Edad Moderna*, coordinado por Fernando Checa Cremades y Bernardo García, 335-343. Madrid: Fundación Carlos de Amberes, 2005.
- Zalama, Miguel Ángel. "La corona y el collar de Isabel la Católica y la financiación del primer viaje de Colón". En *Cristóbal Colón, su tiempo y sus reflejos. V Centenario de la muerte del almirante en Valladolid*, coordinado por coordinado por Jesús Varela Marcos y Montserrat León Guerrero, 302-322. Valladolid: Instituto Interuniversitario de Iberoamérica, Universidad de Valladolid, 2006
- Zalama, Miguel Ángel. "Lujo y ostentación. El tesoro de María de Aragón y Castilla, esposa de Manuel I de Portugal". *Goya* 358 (2017): 3-19.
- Zalama, Miguel Ángel. "Oro, perlas, brocados...: la ostentación en el vestir en la corte de los Reyes Católicos". *Revista de estudios colombinos* 8 (2012): 13-22.
- Zalama, Miguel Ángel. *Juana I: arte, poder y cultura en torno a una reina que no gobernó*. Madrid: Centro de Estudios

Europa Hispánica, 2010.